

TIPO DE CAMBIO FLEXIBLE Y PRECIOS

El Central elogió el ida y vuelta del dólar y no descarta subir las tasas

Sturzenegger dijo que es sano que el dólar suba y baje. Avisó que si los precios no ceden tomará medidas..



Federico Sturzenegger habló por primera vez en público después de dos hechos significativos: 1. la suba del dólar y la consecuente fuerte intervención oficial para contenerlo; 2. Las PASO, que resultaron en un fuerte apoyo para el Gobierno y, en lo financiero, provocaron un sensible retroceso del tipo de cambio.

El titular del BCRA defendió la utilidad de las idas y vueltas del precio del dólar, y al mismo tiempo aseguró que **no dudará en subir las tasas de referencia**, de ser necesario, para acomodar la

inflación a las metas que está buscando, sobre todo a la de 2018, donde el BCRA espera cerrar ese año con una inflación anual del 10%.

Para llegar bien al año que viene en términos de inflación, Sturzenegger (que en ningún momento mencionó la meta de inflación del 17% para este año) **dijo que necesita una inflación mensual cercana al 1% de acá a fin de año “a fin de este 2017”**.

El funcionario habló ayer al mediodía en un evento organizado por la Cámara de Exportadores. Y ante un público atento como nadie al ida y vuelta del dólar, desgranó algunos conceptos claves para una coyuntura en la que **el tipo de cambio, la inflación y las tasas de interés** (tres frentes de acción del Central) son decisivos.

Sobre el **tipo de cambio** Sturzenegger subrayó que hará todo lo posible para **no intervenir en el ida y vuelta del precio del dólar**, aunque, aclaró por si hiciera falta que “esto no obsta a que por momentos el mercado presente condiciones de liquidez que generen movimientos disruptivos de la paridad cambiaria, donde el Banco Central **puede decidir intervenir en caso que lo considere apropiado**. Sin ir más lejos, en el último año y medio hicimos esto en cinco ocasiones (febrero, marzo, abril y junio del año pasado, y durante las semanas previas a las PASO de este último domingo)”.

Sobre las **tasas de interés de referencia**, la perilla de sintonía fina que usa el Central para impulsar una baja de la inflación, Sturzenegger fue contundente: “El Banco Central **persistirá en su posición restrictiva**, y la intensificará de ser necesario, para llegar a fin de año a niveles cercanos al 1% mensual, valor requerido para encaminar el proceso de manera consistente con la meta del año que viene, **centrada en una inflación de 10% anual**”.

En cuanto a la marcha de la **inflación**, advirtió: “Aunque la tasa de inflación interanual siguió cayendo para llegar al 21,4% (en julio), es un número que no nos deja satisfechos, aun sabiendo que fue un mes donde gran parte de los aumentos fueron decisiones sobre precios regulados (nafta, prepagas, etc.). Tampoco nos satisface que la inflación de los últimos tres meses haya retornado en términos anualizados a un valor cercano al 18%.”

En este punto **vinculó la inflación con el dólar**. Respondió a quienes preanunciaban días atrás que la suba del dólar de las últimas semanas (interrumpida este lunes) **sumaría unas décimas a la inflación esperada**, al menos en agosto. “La correlación entre la tasa de devaluación mensual y la inflación mensual se desplomó notoriamente desde diciembre de 2015. Por tomar un ejemplo, entre los años 2011 y 2015 la correlación entre inflación y devaluación era del 73%. En contraste, desde diciembre de 2015 hasta el día de hoy esa correlación se ubicó en torno a 18%. Esto demuestra que el régimen de metas de inflación con tipo de cambio flotante está cumpliendo progresivamente el cometido de **disociar los movimientos cambiarios del resto de los precios domésticos**, lo cual le imprime un enorme potencial al tipo de cambio como amortiguador de vaivenes internacionales”.

Además, expresó su **defensa del tipo de cambio flexible**: “La única forma de que los movimientos de la paridad cambiaria puedan ser más cotidianos y menos dramáticos para la sociedad es garantizando la flexibilidad suficiente, como para que pueda subir y bajar acorde a los flujos de divisas en el mercado de cambios, sin que estos deslizamientos perjudiquen nuestra actividad económica en general”